

Sánchez Tórtolas, Antonio (s. XVII)

El Entretenido (1673)

De las Hormigas.

GRádes só las admirables habilidades que el Criador dió à vn animal exo tá despreciado, tá vil, tá inutil, como es la hormiga; la qual quãto esmas pequeña, tãto mas declara el poder de Dios, q̃ tales habilidades puso en su cuerpo; porq̃ siédo verdad que todos los animales notie né mas cuéta q̃ cõ lo preséte; ellas la tiené cõ lo presente, y lo por venir, pues se proveé en tiépo de Verano de lo necessario para el tiépo de Invierno; lo qual fuera bueno imitasé los hõbres haziédo en esta vida provisiõ de buenas obras para tener de q̃ gozaren la otra, y por no hazer lo q̃ las hormigas, vijenen à experimentar aquella profecia de Salomõ (*Prov 6*) q̃ dize, el q̃ allega en el tiépo del estio, es hijo sabio, mas el q̃ se echa à dormir en este tiépo, es hijo de cõfusiõ, porq̃ se hallarà arrepetido en tiépo de lacuétta, como las Virgenes Locas.

del Evangelio (*Matth. 25.*) que no cuidaron de lo necesario.

Las hormigas sin mas erramié-
ta que su boquilla, hazé vn alorí,
ò filo debaxo de la tierra, donde
habitá, y donde guardan su man-
tenimiento, y este no le hazé de-
recho, sino con bueltas, y rebuel-
tas à vna, y otra parte, como se
dize del laberynto de Dedalo, pa-
rá que si algun animalejo enemi-
go suyo entrare por la puerta, no
las pueda facilmete hallar, ni des-
pojar de sus tesoros; y có la mis-
ma boquilla, que hizieron la ca-
sa, sacan fuera la tierra, y la poné
à la puerta como por ballado.

Quando van à las parvas à hur-
tar el trigo, las mayores como ca-
pitanes, suben à lo alto, y tróchan
las espigas, y se las echan à las me-
nores; las quales sin mas pala, ni
trillo, que sus boquillas, mondá; y
desnudan las baynas dóde está el
grano, y limpio, y módado lo lle-
van al granero, aliédolo có la bo-
ca, y andádo àzia atrás, estrivádo
con los ombros, y có los pies pa-
ra llevar la carga. Para lo qual, co-
mo dize Plinio, tiené mayor fuer-
ça, segun la cántidad de su cuerpo,
que todos los animales; porq̄ ape-
nas se haillarà alguno, aunq̄ entré
los hombres, que pueda caminar
vn dia, llevádo acuestas à otro co-
mo èl, y ellas llevan vn grano de
trigo, q̄ pesa mas q̄ quatro dellas,
y perseverá có esta carga todo vn
dia, y si la Luna está llena, dia, y
noche. Y para que el trigo estádo

debaxo de tierra no se nazca, y mas quando llueve, roen aquella punta del grano, por donde ha de brotar; y desta manera le hazé estéril, è infructuoso; y hecho esto para q̄ la tierra, q̄ es madre de corrupciõ, no la pudra, tiené cuidado de sacarlo al Sol los dias serenos, y despues de enjuto lo buelven à su granero; y con esta diligencia muchas vezes repetida, lo consersan todo el año.

Otra cosa se escribe dellas admirable, y es, q̄ quando andá çca rreaando sus vituallas de diversos lugares, sin saber vnade otras, tienē ciertos dias q̄ ellas reconocē, en que vienen à jütarse como en vna feria, para reconocerse, y tenerse todas por miébro de vna misma Republica, sin admitir à otras; y allí acudē de diversas partes à holgarse con sus cópañeras.

Son en gran manera amigas de cosas dulces, y tienen el sentido del oler tan agudo, q̄ donde quiera que estèn, aunque sea vna pica de alto, lo huelen, y buscan, y por muy lisa que estè vna pared, subē por ella, como si anduvieran por el suelo. Las hormigas entre los animales del mundo, solas ellas entierrá los muertos, y para esto fabrican en aquel soterraneo tres lugares distintos; vno en q̄ ellas viven, y otro q̄ les sirve de despésa, en q̄ guardan la provisiõ de su mátenimiento, y otro, q̄ les sirve de cimiterio donde sepultá los muertos; y entre quãtas criaturas

criò Dios solo el hõbre, y la hormiga entierrá los muertos: refiere Eliano, q̄ estádò vna vez Cleantes, insigne filosofo, y amigo de entèder los se cretos de naturaleza sentado en el campo, viò vnas hormiguillas andàr cerca de si, y se puso à cõsiderar lo que haziã, y viò, que vnas traian vna hormiga muerta, y llegandose à la boca de vn hormiguero, estuvieron vn poco esperádo cõ su difunta, hasta q̄ saliò vna, y las viò, y se tornò adentrò. entrando, y saliendo algunas vezes: finalmente salieron otras, y vna dellas traia en la boca vn pedaquito de lombriz, y se la dierõ à las q̄ traian la hormiga muerta, y ellas aviendo recibido el porte de su camino, se bolvieron, y las otras reconociendo, q̄ la hormiga muerta era su hermana, y de su cõpañia, la recibierõ, y llevaron consigo para darle su acostùbrada sepultura: puso este caso tanta admiracion à este Filosofo, q̄ començò à dudar si teniã razõ, y entendimièto los animales q̄ tales cosas hazian; y à la verdad no se engañò, que entendimièto tienè, no suyo, sino de aquella soberana Providencia, q̄ en ninguna cosa falta, y en ninguna cosa yerra, y en todo es admirable.

Admirado quedò el Auditorio, considerando las maravillas de Dios en estos animalejos, y mas viendo quan gran motivo tienen aquí los Christianos, para poder pedir el remedio de todas sus ne-

cesidades, con quanta confiança pueden dezir: Señor, q̄ no te olvide de d̄r à vna hormiga t̄a admirables habilidades, para la conservacion de su vida, en q̄ tan poco v̄a, como te olvidaràs del h̄bre, q̄ criaste à tu imagen, y semejança, y hiziste capaz de tu gloria y redimiste con tu Sangre preciosa, si èl no lo desmereciere por est̄r sumido en sus vicios; quite èl los pecados de por medio, q̄ ton, como dize Isaias, los q̄ ponen vn muro de divisiõ entre Dios, y èl; y sepa de cierto, q̄ si hiziere lo q̄ deve, q̄ t̄drà este Señor t̄to mas cuidado del, que de la hormiga, quanto èl es mas noble criatura q̄ ella; mayormente si considerare, que quanto este Señor haze por la hormiga, no es por ella, sino por d̄r à conocer al h̄bre su sabiduria, y Providencia, y esforçar cõ este exemplo su confiança.